

"El Deber Fundamental Del Estado es Subsistir"

VALPARAISO.— Con motivo del reciente Cincuentenario de Carabineros, el Obispo-Arzbispo de este puerto, Emilio Tagle Covarrubias, pronunció una homilía, en la que hizo un análisis de la situación pasada y presente de Chile, mediante analogías con el Evangelio, con conceptos que se refieren a la seguridad nacional.

El Obispo Tagle destacó que "Chile no puede exponerse al riesgo de recorrer de nuevo los mismos caminos que lo llevaron al abismo. Sería suicidio, significaría colocar sobre la Patria la misma losa sepulcral bajo la cual yacen fatalmente los países que sucumbieron a la dominación marxista".

Posteriormente, refiriéndose al Evangelio, expresó: "Mientras un hombre fuerte y bien armado guarda su casa, sus bienes están seguros; pero cuando otro más fuerte lo asalta, lo vence y reparte el botín.

"Cuando al mal espíritu lo echan de un hombre, anda buscando sitio para descansar. Al no encontrarlo, dice, vuelvo a mi casa de donde me echaron. Al llegar la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a buscar otros siete espíritus peores que él y entran a vivir allí y el final de aquel hombre resulta peor que el principio".

NUEVA INSTITUCIONALIDAD

"Chile debe crear una nueva institucionalidad que asegure sólidamente la estabilidad de la Nación".

Refiriéndose a lo anterior, el Obispo Tagle aludió al Concilio, diciendo: "Las modalidades concretas por las cuales la comunidad política organiza sus estructuras fundamentales y el equilibrio de los poderes públicos, pueden ser diferentes según el carácter de cada pueblo y la marcha de su historia".

Afirma más adelante que "el deber fundamental del Estado es subsistir para poder cumplir con su misión. Por eso, la seguridad nacional es una exigencia de su misma institucionalidad. Es absurdo constituir un régimen en que él mismo proporciona los elementos para su propia destrucción. Debe estar dotado de los organismos de protección y seguridad que permitan conjurar toda agresión dentro de las normas morales y asegurar la supervivencia libre y soberana de la Nación".

El documento agrega que: "Encontrar esos mecanismos requiere sabiduría, prudencia y cautela, experiencia, tiempo y maduración. Eso es lo que hoy Chile necesita, que espere la comprensión y el aliento de todos: se trata del ser mismo de la Patria. En ello debemos estar todos unidos: la Iglesia, al proclamar los altos valores morales que le dan inspiración, el Gobierno civil, buscando los mejores caminos y tomando las decisiones que aconseja la realidad".

MAR. 4-V-77